



ÉGLOGA VII



Este es un certamen entre Coridón y Tirsis, en el cual funge Dafnis como tercero en discordia. Al contrario de lo que acontece en las Églogas III y V, ésta termina con la derrota de Tirsis. La narración la hace Melibeo, quien no estuvo presente cuando se concertaron las condiciones del certamen, de manera que nada sabemos directamente de los combatientes. Los Idilios de Teócrito, que Virgilio parece haber imitado, son principalmente el sexto y el octavo. Los antiguos críticos, intentaron varias veces identificar los personajes de la Égloga, y supusieron que Coridón era Virgilio; Tirsis, un rival contemporáneo («aut Bavius, aut Anser, aut Mævius,» de acuerdo con las teorías de Servio), ó Teócrito mismo, según La Cerda, y

Melibeo y Dafnis, dos patrones del poeta. Servio asegura, con la autoridad de las Elegías de Valgio (Teuffel, 241), que Codro (v. 22) fué un poeta contemporáneo [y algunos críticos aceptan su parecer, tomando á Codro como un seudónimo. Teuffel, 253; véase también la Escolia de Verona citada en el v. 23]. Nada hay, sin embargo, en el poema, que tenga una base histórica, y todo puede explicarse considerándola como una imitación de Teócrito. Ni siquiera aparece la necesidad de suponer que Virgilio, al hablar de Melibeo, Dafnis y Coridón, estuviera pensando en el Melibeo, Dafnis y Coridón de las primeras Églogas, aunque hay, sin duda, alguna propiedad en hacer de Dafnis aquél que otorga la corona de la poesía, y de Coridón, el héroe de la Égloga II, aquél que la recibe.

La escena es, como siempre, algo confusa. Los pastores de la Arcadia cantan en los alrededores del Mincio; pero ni las hayas, ni los pinos, ni los castaños, ni los rebaños de cabras, pertenecen á Mantua.

No hay medio alguno de determinar la fecha de la Égloga. La mención del Mincio, no demuestra que estuviera ya en la posesión de su propiedad.

Á esta Égloga aludió Propercio, III, XXXVI, 67. «Tu canis umbrosi subter pineta Galesi Thyrsin et attritis Daphin harundinibus;» pero la referencia es vaga, la mención del Galeso tiene por objeto recordar una escena distinta de la descrita en las G. IV, 126, y

la unión de Tirsis y Dafnis, significa que Virgilio introduce á los dos en la Égloga, como lo hizo Teócrito, aunque en Idilios diferentes. [Mr. Munro cree, sin embargo, que la mención del Galeso, hecha por Propercio, puede demostrar que algunas de las Églogas fueron escritas en los alrededores de Tarento. H. N.]

1-20. Se había concertado un certamen entre el cabrero Coridón y el pastor Tirsis, fungiendo Dafnis como tercero en discordia. Iba yo en busca de un chivo que se me había extraviado, cuando Dafnis me llamó para oír. Acepté con alguna vacilación, y ellos empezaron.

1. Es una imitación del principio de los Idilios sexto y octavo de Teócrito. «Arguta,» VIII, 22. Virgilio puede haber querido que el árbol sugiriese la canción, como en Teócrito, I, I y siguientes; el rumor de las hojas es imitado por el sonido de la flauta.

Mr. Benoist, dice: «arguta,» «que se agita temblando al impulso de un ligero viento.» Distinto es; no obstante, el significado de «argutum» en «argutumque caput,» G. III, 80, y en «argutum nemus.» E. VIII, 22.

2. «Compulerantque greges.» Como lo define Servio. «Compellere» quiere decir «in unum locum vel diversa vel diversorum animalia cogere.» Antes que Virgilio, Plauto dijo en el *Pænulus*, III, III, 646: «Canes compellunt in plagas lapide Sycum.» Cicerón, hablando de los hombres primitivos, dijo, *Invent*;

Lib. I, 2: «qui dispersos homines in agris et in tectis silvestribus abditos, ratione quamdam compulsi unum in locum et congregavit.»

3. «Distentas lacte,» era en la tarde; véase el v. 15.

4. «Ætatibus.» Se emplea el plural por una variedad poética, porque cada uno de los pastores tiene su propia edad. Un prosista hubiese dicho: «ambo florente ætate.»

«Arcades,» en consecuencia, hábiles en el canto, X, 32. La Arcadia era una tierra de pastores; Pan, el protector de los pastores, era el dios de las canciones campestres, y debido á esto, los pastores que podían tocar la flauta y cantar, eran llamados Arcades. Parece que en la Arcadia, en los tiempos históricos, hubo una ley que hacía obligatorio el estudio de la música (Polib., IV, 20), la cual, según Polibio, dulcificó el carácter del pueblo. Keightley supone que estos pasajes de Virgilio sugieren la idea, que después fué generalmente aceptada en la época del Renacimiento, de que los arcades vivieron en una edad de oro ideal y de pastoril felicidad, idea que, en verdad, no compartieron los antiguos, para quienes los arcades no fueron sino un pueblo de rústica estupidez. Juvenal, VII, 160.

5. «Parati» está construido, tanto con «cantare» como con «respondere,» tomando «pares» con «parati» ó con «cantare,» igualmente preparado» ó «prepara-

do para cantar en un certamen,» llevando la primera ó la segunda parte del canto amebico. Esto parece mucho mejor que conectar «pares» con «cantare,» como igual á «pares in cantando,» aunque la construcción sea admisible y esté, en apariencia, sancionada por la imitación de Nemesiano: «ambo ævo cantuque pares.» Al mismo tiempo la importancia de «parati» está, principalmente, en conexión con «respondere,» como si fuera la prueba más fuerte de improvisación; y esto hace la palabra más apropiada que la conjetura de Schrader, «periti,» que está apoyada por la E. X, 32, y por Teócrito, VIII, 4. «Los dos hábiles tocadores de flauta y hábiles cantores.»

6. «Huc,» al lugar donde estaban sentados.

«Defendo a frigore myrtos.» Desde los tiempos de Servio, esta frase ha sido de difícil interpretación. Probablemente la escena tenía lugar en la primavera, cuando cae escarcha en las noches (tómese en cuenta el rumor de las hojas, v. 7, el zumbido de las abejas, v. 13, y el balido de los corderos, v. 15), y Melibeo, como Coridón, el de la E. II, 45, tenía que cuidar sus plantas y sus rebaños.

«Dum» se ha usado con el presente, á pesar de que el verbo, en la oración principal, está en el pluscuamperfecto, como en la Eneida VI, 171 y siguientes. En lugar de «myrtos» un M.S. inferior tiene «myrtus;» pero en este caso la costumbre de Virgilio

parece favorecer la segunda declinación. Véase la nota de la Égloga VI, 83.

7. «Vlr gregis.» ¡Oh chivo, esposo de las cabras blancas! Teócrito, VIII, 49. Horacio, en I, XVII, 7, dijo: «*Olentis uxores mariti,*» y Ovidio, en los *Fastos*, I, 333: «*Ita rex placare sacrorum Numina lanigeræ coniuge debet ovis.*» El mismo Virgilio, G. III, 325: «*Quem legere ducem et petori dixere maritum.*»

«Ipse.» el gula del rebaño se habla extraviado y el rebaño con él. Heyne se refiere al v. 9.

«Deerro,» disilábico, como en Lucrecio, III, 860.

«Atque» se usa en un estilo poético sencillo, donde nosotros hubiéramos empleado «cum.» Wagner recogió otros ejemplos. Eneida IV, 663; VI, 162; VII, 29; X, 219. Gebauer, pág. 31, compara el uso similar de *καί*, Teócrito, VII, II, donde, sin embargo, *καί* parece responder al *καί* del verso anterior. El sentido aquí es el siguiente: «Apena había observado que se había extraviado cuando vi á Dafnis.»

11. Los novillos son los de Melibeo, quien se supone que cuida no sólo á los novillos, sino á las cabras y ovejas, v. 15. Dametas también, III, 6, 29, era no sólo pastor, sino vaquero. «Ipsi,» como en la E. IV, 21.

12. Compárese con la E. I, 49 y siguientes, con las G. III, 14, 15, y con la Eneida X, 205. Se menciona al Mincio para explicar por qué no pueden alejarse

los novillos de Melibeo; pero la mención sugiere la idea de lo agradable del lugar, á quien se refiere el v. 13. El Fragmento de Verona principia aquí y continúa hasta el v. 37.

13. Compárese con la E. I, 54 y siguientes. «Sacræ» como el árbol de Júpiter; es un epíteto literario.

14. «Alcippe» y «Phyllis» parecen ser los compañeros de Melibeo, y no los de Coridón y Tirsis, como lo supone Servio, *opinión que comparte Benoist*.

15. El Med. tiene «hedos» (y «agnos» en el margen), como recuerdo del v. 9, y tal vez del III, 82.

16. «Corydon cum Thyrside» es una aposición que desarrolla la idea de «certamen.» «Magnum» parece ser un predicado. «Et» une las dos consideraciones antagónicas. Tirsis es el nombre de uno de los personajes del Idilio I de Teócrito. Calpurnio, II, 9, imitó este verso, diciendo: «*Et magnum certamen erat sub iudice Thyrsi.*»

18. «Alternis,» introducción de la E. III.

19. «Volebam» es una variante que Servio menciona, y que se encuentra en uno ó dos M.S.S. inferiores, y que Voss adoptó. «Volebant» es correcto. No hay necesidad (como Ameis Spic, pág. 14, lo había notado) de suplir «eos» antes de «meminisse,» como lo creen Wagner y Forbiger, ó «me,» como opinan Spohn y Jahn.

«Musæ.» Se dice que las Musas de los rivales recuerdan el canto amebeo, como si en realidad lo tra-

jeran á la memoria de los pastores, porque las Musas son hijas de la Memoria. La Eneida VII, 645. «Et meministis enim, Divæ, et memorare potestis.» El lenguaje expresa la idea de que las Musas, suponiendo que los pastores tuviesen un gran número de versos en la memoria, los obligan á recordar un canto amebado de preferencia á otro cualquiera; pero esto no quiere decir que el certamen hubiera sido estudiado de antemano. Por el acto de recordar probablemente no debe entenderse otra cosa que el acto de componer, el cual ya Virgilio ha expresado (I, 2) por la palabra «meditari.»

21-24. *Cor.*—Musas, concededme que yo cante como Codro, si no yo abandonaré el canto,

21. «Libethrus.» «Libethras» ó «Libethrum» era una fuente situada en el Helicón, con una caverna de la cual habla Estrabón, IX, p. 629: «el antro de las ninfas Libetridas.» Pausanias habla de una montaña del mismo nombre. Las Libetridas se mencionan como distintas de las Musas, aunque se las considera como patronas del canto. Así, en la E. X, I, se invoca á Aretusa, y en Teócrito (VII, 91) las Ninfas enseñan el canto á un pastor.

22. «Codrus,» v. 11. [La Escolia de Verona dice que Codro, según algunos críticos, era Virgilio; según otros, Cornificio ó Helvio Cinna. Llegan algunos hasta citar versos de Valgio acerca de Codro, «Codrusque ille canit, quali tu voce canebas, Atque solet

numeros dicere, Cinna, tuos, Dulcior ut numquam Pylio profluxerit ore Nestoris, aut docto pectori Demodoci,» etc. H. N.],

Poco importa si «proxima» ha de construirse con «carmina,» supliido, ó si debe considerarse como un acusativo verbal después de «facit.» Compárese con el sentido de la frase con Teócrito, I, 2. Después de Pan el segundo premio te corresponde.

[«Phæbo.» El Ver.].

23. «Non possumus Omnes,» VIII, 63. Coridón, como Voss lo hace notar, modestamente se clasifica entre los muchos.

Ribbeck aceptó al principio «possimus,» que es la lección del Med., el Pal. y el Gud., refiriéndose á Mario Victorino, pág. 8 Gaisford, donde se dice que Mesala, Bruto y Agripa escribieron «simus» en lugar de «sumus.» [Ribbeck escribe ahora (1894) «possimus»].

24. Cuelga su flauta abandonando el arte. Véase Hor., Od., III, XXVI, 3; Ep. I, I, 4; Tibulo, II, V, 29. «Pendebatque vagi pastoris in arbore votum, Garrula silvestri fistula sacra deo.» El pino está consagrado á Pan. Propercio, I, XVIII, 20. «Arcadio pinus amica deo.» *Calpurnio imitó á Virgilio en la E. VIII, 14: «iam mea ruricolæ dependet fistula Fauno.»*

25-28. *Tir.*—«Coróname á despecho de la envidia de Codro y protégeme contra su mala lengua.»

25. La arrogancia de Tirsis contrasta con la modestia de Coridón.

«Hedera,» VIII, 13. «Doctarum hederæ præmia frontium,» Hor., Od. I, I, 29. [«Nascentem;» el Pal. y el Med. corregido tienen «crescentem,» aceptado por Ribbeck y Conington. Nettleship restableció «nascentem»]. *Servio dice también «crescentem.»*

26. «Invidia rumpantur,» una expresión familiar usada, sin duda, como rasgo característico de Tirsis. Emenesio cita á Cicerón In Vatin, 4: «ut aliquando ista ilia quæ sunt inflata, rumpantur.» La supuesta alusión á la historia de Codro, el de la Mauritania, vislumbrada por Horacio, Ep. I, XIX, 15, estaría fuera de lugar, á no ser que Virgilio simpatizase con Coridón y su amigo. *Horacio dijo en la Epístola citada: «Rupit Iarbitam Timagenis æmula lingua.» Los Escolastas Acrón y Porfirio han dicho que la persona á quien Horacio llama Iarbitas, fué Codro, nacido en la Mauritania, quien se murió de envidia por no haber podido imitar á Timajenes, el liberto de Fausto, hijo de Sulla, favorito de Augusto y protegido de Polión, en cuya casa murió en Túsculo. Weichert, citado por Maclean (Poet. Lat. Rel., pág. 398 y siguientes), identifica á Codrus ó Iarbitas con el Codro de Virgilio.*

27. Tirsis afecta temer que Codro pueda injurarlo por medio de un elogio exagerado, el cual, cuando se dirige á alguna persona, se considera apropiado para provocar los celos de los dioses, todo lo cual se evita con la expresión apologética «præfiscine.» La Cerda

se refiere á Titinio (Charis, pág. 210): «Pol tu ad laudem addito præfiscine, ne puella fascinetur.»

«Ultra placitum» quiere decir, generalmente, «sin juicio,» esto es, con una falta de sinceridad exagerada; pero más probablemente se refiere al placer de los dioses. «Laudare ultra placitum,» como dice Hidalgo en las Notas á su traducción de las Églogas, quiere decir «alabar irónicamente.»

[«Baccare,» IV, 19. «Herba est ad repellendum fascinum.» Servio. H. N.].

28. «Mala lingua.» Catulo, VIII, 12, dijo: «nec mala fascinare lingua.»

«Vati futuro» es más expresivo que «crescentem poetam,» y demuestra la creciente confianza que Tirsis tiene en sí mismo.

29-32. *Cor.*—Micón ofrece á Diana la cabeza de un jabalí y los cuernos de un ciervo, prometiéndole una estatua de mármol si continúa siendo afortunado en la caza.

29. Coridón habla en lugar de Micón, quien se supone que lleva á Diana una ofrenda con una dedicatoria en forma de inscripción. «Parvus,» como Menalcas, en Teócrito, VIII, 64, se llama á sí mismo *μικρός*, muchacho.

[«Apri.» La variante «capri» es mencionada por Servio. H. N.]. *Se llama Delia á Diana, como á Apolo se le llama Delio, por haber nacido en Delos. Hor., IV, VI, 33. «Delix tutela deæ fugaces.» III, IV, 64. «Delius et Patareus Apollo.»*

30. El verbo se ha omitido, como sucede con frecuencia en las inscripciones. Eneida III, 288. Respecto á la costumbre de ofrecer á Diana despojos de la caza, véase la Eneida IX, 407, y Sof. Aj., 178.

La longevidad del ciervo era proverbial entre los antiguos. «Vivacis cornua cervi» fué copiado por Ovid. en las Met., III, 194. «Ramosa» como «cornibus arboreis.» E. I, 190.

31. «Proprium,» propio de uno ó permanente. Cicerón Pro. Lege Manil, 16, lo cita con «perpetuum» y con «perenne.» De Sen. 4. Así la Eneida VI, 871, «propria hæc si dona fuissent. Hor., S. II, VI, 5, «propria ut mihi munera faxis. El pensamiento es el mismo que el de Lucrecio, III, 971. «Vitaque mancipio nulli datur, omnibus usu.»

«Tota,» no el busto ó la cabeza. Servio.

32. Compárese con la Eneida I, 337, donde este verso es repetido por una cazadora de Tiro. Terenciano Mauro cita un verso semejante, tomado de Ino de Livio Andrónico. «Iam nunc purpureo suras include coturno.» A Diana se la representa casi siempre con coturnos. «Puniceo,» con frecuencia se pintaban las estatuas de mármol. «De marmore stabis;» «æneus ut stes.» Hor., S. II, III, 183. *σφυρήλατος ἐν Ὀλυμπία στάθῃτι.* Platón, Fedr., pág. 215 [«Coturno,» el Med., el Pal., el Frag. de Ver. y el Gud. H. N.].

33-36. *Tir.*—Priapo, te ofreceré tortas y leche por-

que soy pobre; sin embargo, aunque tienes una estatua de mármol, tendrás una de oro, si se acrecienta la cría de mis corderos.

33. Tirsis no tiene éxito, primero, al escoger su asunto, Priapo en vez de Diana, y después, en la ostentación de que da muestra al prodigar sus promesas.

«Sinum» ó «sinus,» una nota de Asper citada en la Escolia de Verona, y en parte por Servio y Nonio, pág. 547, dice: «Sinum est vas vinarium, ut Cicero significat, non ut quidam, lactarium.» Plauto, en el Curculión (I, I, 82), «cedo puere sinum.» . . . «Sinum ergo vas patulum, quod et masculine sinus vocitatum.» Ilustra, además, la palabra con Atta y Varron. «Sinus,» se distingue de «poculum,» según Varron, «quod maiorem cavationem habet. (L. L., IV, 26). La semejanza con «sinus,» es accidental.

[«Quodannis,» compárese con la ofrenda anual á Dafnis, V, 67, «Quotannis,» el Med.].

35. «Pro tempore,» reunido con «pro re» por César, B. G., v. 8, «de acuerdo con nuestras circunstancias.» *ἐκ τῶν παρόντων.* Las estatuas de Priapo eran comunmente de madera; pero Tirsis intenta insultar á Micón y á su Diana, alabándose de hacer una estatua á su dios, con la misma sustancia que sus rivales prometen estatuas á sus diosas, sin recordar que un lenguaje tan extravagante no es oportuno. Gebauer compara con «marmoreum» y «aureus.»

Teócrito, id., X, 23. Epigrama XVII, 3 y siguientes; XX, 6 y siguientes, y con el sentido general, el Epigr. IV, 13.

37-40. *Cor.*—Dulce Galatea, más adorable que todas las cosas del mundo, ven á ver á Coridón al caer la tarde.

37. La Nereida Galatea, apareció en los Id. VI y XI de Teócrito, como el amor de Polifemo. Virgilio, que, como lo nota Keightley, habla transferido el lenguaje y sentimientos de Polifemo á Coridón en la Égloga II, hace que aquí se dirija éste á Galatea, que es su amor al igual de Dafnis, que en el Id. VIII, desempeña el papel de Coridón, cuando se casa con una ninfa. Las palabras han sido imitadas, poco más ó menos, de Teócrito, XI, 19 y siguientes, y ambos pasajes han sido amplificados en las Met. de Ovid., XIII, 789 y siguientes.

«Nerine,» parece no haber sido usado como patronímico en ninguna otra parte; pero Catulo, LXIV, 29, llama á Tetis, «Nereine,» [como lo conjetura Haupt, ó «Neriné,» como cree Owen.]

«Hyblæ,» un pastor hablando como un Siciliano, debía hacer alusión al Hibla.

38. «Hedera alba,» III, 39.

41-44. *Tir.*—Sea para ti más aborrecible que cualquiera cosa en el mundo, si puedo soportar tu ausencia más largo tiempo. Ganados míos, volved al hogar.

41. Tirsis piensa primero en su rivalidad con Coridón, porque «immo,» implica que busca un mejor medio para expresar su pasión, y en segundo lugar, en sus propios sentimientos más bien que en los de su amada. No es necesario suponer, que él también se dirige á Galatea, porque su único objeto es mostrar cuánto más ama á su amada. Con la forma del deseo, Gebauer compara á Teócrito, V, 20.

«Sardonis.» El nombre técnico de la planta es «Ranunculus Sardous,» conocida en Inglaterra como «the celery-leaved crowfoot,» y es tan corrosiva, que sus hojas aplicadas exteriormente, producen inflamación. Los que comen esta planta, ven torcerse sus semblantes por la proverbial risa sardónica [como lo aseguran Solino y Servio, citando á Salustio.]

Tirsis contrasta esto con los tomillos del Hibla, como si se produjera «miel amarga.» (Sardum mel Hor., A. P., 375). También contrasta «horridior rusco,» con «candidior cynis;» y «vilior alga,» con «hedera formosior alba.»

42. «Rusco,» G. II, 413. «Proiecta» es enfático; lo que es arrojado á la playa y no merece ninguna atención. «Vilior alga,» Hor. S., II, V, 8.

43. Teócrito, XII, 2. «Aquellos que te desean, envejecen en un día.» Anth., el Pal., XII, 171.

44. Él vitupera á su rebaño, como si él retardara su placer, pastando más largo tiempo. «Si quid pudor;» les llama de una vez la atención respecto á su

moderación en el comer, así como respecto de las consideraciones que á él le son debidas. Es la misma idea que «improbis anser.» G. I, 119.

45-48. Mis ganados tendrán agua, y pastos, y sombra; el verano luce con toda su belleza.

45. «Muscosi,» brotando de las rocas musgosas. Catulo, LXVIII, 58. Hor. Ep. I, X, 7.

«Somno mollior.» ὕπνω μαλακώτερα, Teócrito, V, 51, de un vellón (Comp., XV, 125), μαλακός es un epíteto de ὕπνος, tan antiguo como Homero, como «mollis» de «somnus,» G. II, 470. El pasaje ha sido imitado de Teócrito, VII, 33 y siguientes.

46. «Rara,» véase V, 7.

47. «Defendit æstatem capellis.» Hor., Od. I, XVII, 3. Es difícil decir si en estos casos el dativo debe explicarse como una relación personal, ó es idéntico al ablativo.

«Solstitium,» G. I, 100.

48. Con «æstas torrida.» Gebauer compara á Teócrito, VI, 16, 14, 12. Coridón mencionó el verano por su calor, pero esto lo hace hablar con insistencia de sus bellezas, lo cual es una prueba de su superioridad, respecto de Tirsis.

49-53. *Tir.*—Aquí estamos junto al fuego y no le tememos al frío.

49. El «focus,» es uno de los detalles de la vida pastoril, ya ridiculizado por Persio, I, 72.

50. «Semper,» como «adsidua,» forma parte de las exageraciones de Tirsis, las cuales lo llevan á insistir respecto de un detalle desagradable, el *δυσκαπνα δώματα*. Este verso y el precedente, parecen ser de Teócrito, como Keightley lo hace notar, aunque el sentido es algo distinto.

51. Teócrito, IX, 12 y siguientes, 19 y siguientes. Servio menciona una variante, «hinc,» en lugar de «hic,» y explica «hinc» como igual á «en consecuencia.» [El Gud., en su origen, tenía «hinc.» H. N.].

52. «Numerum.» Heyne y algunos otros editores, entienden que «numerum» se refiere á la cantidad de las ovejas, lo cual es lo que determina al lobo á devorarlas. La vieja interpretación parece más sencilla: el lobo no teme á una multitud de ovejas. De este modo Virgilio expresaría la misma idea que Juvenal en su frase, «defendit numerus,» y Horacio, en «nos numerus sumus,» «un mero conjunto de cifras.»

53-56. *Cor.*—Es la estación de los frutos y hay todo en abundancia; pero la ausencia de Alexis lo agotará todo.

53. «Stant» es más que «sunt,» verbo de que Heyne hace uso para explicar su sentido; pero únicamente pinta el lugar. La no elisión de «iuniperi» y «castaneæ,» es una variedad métrica que Virgilio ha tomado de los Griegos. El pasaje ha sido imitado de Teócrito, VIII, 41 y siguientes.

54. Tal vez de Teócrito, VII, 144 y siguientes.

«Quaque,» la conjetura de Heinsio, Gronovius y Bentley, en lugar de «quæque,» ha sido adoptada por muchos editores, incluyendo á Heyne y á Wagner, y se ha encontrado en algunos de los M.S.S. de Ribbeck. Pero Lachmann, en Lucrecio, II, 371, ha comprobado, con otros pasajes, que «quæque,» aquí es igualmente correcto, y Wagner Lect., Verg., págs. 368 y siguientes, no desiste de su opinión. La construcción debe explicarse, sin duda, por atracción. Otra sugestión es hacer «sua,» el ablativo singular, pronunciado monosilábicamente, como en Enio y en Lucrecio; pero á esto replica Wagner, que es más extraño que Virgilio hubiese preferido un arcaísmo de esta clase, cuando tenía á mano una expresión más obvia.

55. «Alexis» ha sido introducido, sin duda, con referencia á la E. II; pero como Coridón no obra siempre de acuerdo con su propio carácter, no debemos suponer que hable siempre de aquellos á quienes ha amado.

[Formonsus. El Pal., originariamente. H. N.]

56. La sequía general había de afectar aun á los ríos, que son el recurso general cuando no hay lluvia. El Pal. tiene «aberit.»

57-60. *Tir.*—«Todo está tostado; pero la llegada de Filis traerá la fertilidad y lluvias refrescantes.»

57. Todo lo que aquí puede decirse contra Tirsis, es que él insiste más que Coridón sobre asuntos des-

agradables; pero esto era debido á los asuntos á que él hacía referencia, y hace lo que puede con respecto al contraste anticipado, vs. 59 y 60.

«Vitio,» enfermedad; tiene un sentido más común en «vitiosus» y «vitiare.» «Dira lues quondam Latias vitiaverit auras.» Ovid., Met., XV, 626. Virgilio puede haberse referido á Lucrecio, VI, 1,090 y siguientes, donde estos estados del aire son considerados como causa de pestes. Comp. «morbo cæli,» G. III, 478, «corrupto cæli tractu.» Eneida III, 138.

59. «Nemus omne,» puede referirse á las plantaciones, ó tal vez, como se ha hablado de las vides, al «arbutum,» que parece ser su sentido, G. II, 308, 401. [El Med. tenía «videvit.» H. N.]

60. La imagen es la de las G. II, 325, el matrimonio de Júpiter y Juno, el Éter y la Tierra. Compárese también «ruit arduus æther,» G. I, 324, con «cæli ruina,» la Eneida I, 129, que es la misma pintura. «Iupiter» se usa en lugar del aire, G. I, 418; II, 419.

61-64. *Cor.*—Cada dios tiene su árbol favorito; pero á Filis le gusta el avellano, y ese es el árbol mío.

61. «Populus.» λευκάρι, Ἡρακλέος ἱερὸν ἔρνος, Teócrito, II, 121. También las G. II, 66, Eneida VII, 276. Leuce fué una ninfa amada por Plutón, y éste hizo que después de la muerte de ella, creciera un álamo blanco en su lugar. Hércules, en su camino para las regiones infernales, hizo una guirnalda con sus hojas.

62. Siendo el mirto una planta que crece á orillas del mar («amantis litora myrtos.» G. IV, 124), se supuso que había dado abrigo á Venus al salir de las olas. [«Formonsæ.» El Pal. H. N.].

64. Servio cita una variante: «Veneris» en vez de «corylos;» Heyne y Gebauer la prefieren. Pero hubiera debilitado el énfasis que ahora cae en «laurea Phœbi.»

65-68. *Tir.*—Cada lugar tiene su árbol favorito; pero Lícidas hermoseará un lugar más que cualquier árbol.

65. Si Tirsis pierde aquí, es porque no hace tan alto cumplimento como Coridón; pero su lenguaje es más natural. Coridón había hablado simplemente de los árboles favoritos; mas Tirsis compara Lícidas á un árbol, como si él fuera el encanto de los lugares que frecuente. Véanse vs. 32 y siguientes.

«Silvis,» probablemente las plantaciones que el pastor debía cuidar; como «horti» son sus jardines y sus huertos. Por esta razón los árboles que en ellos crecen, parecen haber sido escogidos más bien que los árboles de los ríos y montañas para ser comparados con Lícidas en el v. 68. Tirsis invita á su amada á los lugares donde trabaja. «Pinus» es el *πίτυς ἡμερός* llamado por Ovid., A. A. III, 692, «pinus culta.»

[Servio menciona algunas variantes: «Fraxinus in silvis» et post «populus in fluvis,» ut est nunc, in Vari

et in Hebri: prius «populus in fluviis, dein fraxinus «in silvis.» H. N.].

66. «In fluviis» simplemente significa que el álamo es un árbol de río. Plinio, XVI, 77: «non nisi in aquis proveniunt salices alni populi.»

67. [«Formonse.» El Pal. H. N.].

68. Véase la comparación de Homero, de un bello joven matado por un álamo. El Pal. y el Gud. tienen «cedet.»

70. Virgilio imita á Teócrito, VIII, 92. Desde entonces Dafnis fué el primero entre los pastores; pero no es claro el significado de sus palabras. Las alternativas son: (1) «desde entonces Coridón es Coridón para nosotros,» como si hubiese intentado decir «primus» y hubiese cambiado la expresión para mostrar que el mayor elogio que podía hacerse á Coridón era decirle que era Coridón; y (2) «desde entonces es Coridón, Coridón para nosotros.» «Coridón está en todos nuestros labios.»

Las dos alternativas son buenas; pero no ha podido aducirse un paralelo adecuado para la proposición «Coridon est Coridon,» ó para el uso de «est nobis,» significando «todas nuestras conversaciones son acerca de él.» *Παρά ποιμέσσι*, sin embargo, como Gebauer lo hace notar, favorece tomar «nobis» como «apud nos,» «nostro iudicio:» y tal vez podríamos ilustrar «Coridon est Coridon» por el opuesto *Ἴρος ἄϊρος*, de Homero, Od. XV, 73. Servio dice Co-

ridón significa «victor, nobilis supra omnes.» Esto puede significar que Coridón era un término familiar para un vencedor, ó como Ladewig lo cree, que el nombre Coridón puede considerarse como el símbolo de la más alta excelencia en el canto, como el de Cicerón ó Demóstenes en la oratoria. Coridón será Coridón. H. N.



ÉGLOGA VIII



He aquí las canciones de dos pastores; Damón, quien, como un amante desilusionado, lamenta la ingratitude de su infiel Nisa, la cual ha tomado otro amante menos digno; y Alfesibeo, quien, como una mujer, olvidada también por su amante, aunque sólo por poco tiempo, intenta recobrar su amor por medio de encantamientos, que al fin y al cabo surten un efecto favorable.

Servio dice que el poema fué dedicado á Augusto; pero agrega que algunos críticos creyeron que se refería á Polión. La referencia á Augusto sólo puede sostenerse haciendo una interpretación imposible del verso 10. Es más probable que el poema hubiera sido dirigido á Polión, por medio de un prefacio que corre